



Smithsonian
Archives of American Art

Oral history interview with Demi, 1997
November 20

Funding for this interview provided by the Smithsonian Institution's Latino Pool Fund. The digital preservation of this interview received Federal support from the Latino Initiatives Pool, administered by the Smithsonian Latino Center. The translation of this interview transcript was provided by Oksana Salamatina.

Contact Information

Reference Department
Archives of American Art
Smithsonian Institution
Washington, D.C. 20560
www.aaa.si.edu/askus

Transcript

Preface

The following oral history transcript is the result of a tape-recorded interview with Demi on 1997 November 20. The interview was conducted by Juan A. Martínez for the Archives of American Art, Smithsonian Institution.

This interview was translated in by Anna Rosenwong in 2018 for the Salamatina Gallery. The Spanish transcript is followed by the English translation. This interview was conducted in Spanish.

The reader should bear in mind that they are reading a transcript of spoken, rather than written, prose.

Interview

This is an interview with Demi. My name is Juan Martínez. We are speaking in Demi's house/studio and it's November 20, 1997, in Miami, Florida.

Demi, para empezar está entrevista vamos a empezar con la parte biográfica, y para empezar, puedes decirnos cuando y donde naciste.

DEMI: Nací en el año 1955 en Camaguey, Cuba.

JUAN MARTÍNEZ: Y tu te acuerdas de el nombre de tus abuelos?

DEMI: Tengo que decirte, de como yo abandoné a Cuba cuando tenía cinco años de edad, no tengo memoria ninguna ni de mis abuelos maternos ni de mis abuelos paternos. Si he oído historias y sé de ellos porque mi mamá me ha dicho. Los maternos nacieron y vivieron toda su vida en el Central Cenado, en Camaguey y los paternos en Placetas, Las Villas y tengo entendido que mi abuelo fue algún Alcalde en un tiempo y dueño de una finca, donde llevaba a sus, creo que eran, 14 hijos a entrenarlos, los cual uno de ellos era mi papá que decidió largarse. Porque a los dieciséis años de edad ingresa en el ejército militar mi papá, abandona a su casa.

JUAN MARTÍNEZ: Entonces vamos a pasar a tus padres. Como se llamaba tu papá?

DEMI: Se llamaba Lazaro Castellon.

JUAN MARTÍNEZ: Y que hacía tu papá?

DEMI: Mi papá desde, como te dije, desde los dieciséis años, ingresó en el ejército, o sea, él era en todo un soldado y todos los grados que consiguió fue a base de estudios, de Sargento a de todo de esas cosas, no. Y ya por último tengo entendido que estudió el grado de Capitán en el Castillo de Atarés, en la Habana, pero lo único que él conoció en toda su vida fue la vida de ejército y paso diferentes gobiernos. Eso, era lo que llama un soldado de carrera.

JUAN MARTÍNEZ: Entendido. Y tu mamá, como se llama tu mamá?

DEMI: Mi mamá se llama Caridad Barroso y siempre toda su vida fue una ama de casa y nunca en la vida trabajó exceptuando cuando vino aquí al exilio que tuvo que trabajar en la factorías.

JUAN MARTÍNEZ: Y tienes hermanos, hermanas?

DEMI: Sí, cuando yo nací ya tengo dos hermanas mayores, Soila y la otra se llama Crispina.

JUAN MARTÍNEZ: Crispina. Y, Demi, por cuando fue de que tu interesas en el arte?

DEMI: Bueno, para eso tengo que decir que -- yo creo que abrió un poco de creatividad fue el fusilamiento de mi padre, aunque no tenga nada que ver con el arte, pero de ahí es que surge la fuerza que yo manipulo en mis creaciones.

JUAN MARTÍNEZ: En que año fue esto?

DEMI: Mi padre fue fusilado en año 1960. En el año '59 Fidel Castro toma posesión de toda la isla y mi papá, y inmediatamente él aprisiona a todos los oficiales de todas las provincias y empieza lo que llama como un baño de sangre en que empieza el pueblo junto con los soldados de Fidel Castro a pedir sangre y a pedir Paredón y donde se sometieron a fusilamientos millones, vaya millones es una exageración pero a muchas personas. Entre ellas fue mi padre que estuvo preso como un año, el cual fue sometido a varios juicios, cada vez que él hacía un juicio todo era acusándolo de criminales, criminal, que había matado, y logró salir bien de todos estos juicios

exceptuando ya el último que ya lo declaran culpable y es condenado a morir en un pelotón de fusilamiento y lo fusilan y ahí es que cambia por completo la vida.

JUAN MARTÍNEZ: Que edad tenías tú?

DEMI: Cinco años.

JUAN MARTÍNEZ: Entonces tu llevas tu intereses por el arte, no, hasta ese punto, en ese momento?

DEMI: Es la herida --

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: -- de ahí es que brota todo mi arte, aunque yo pueda estar pintando un landscaping --

JUAN MARTÍNEZ: Sí.

DEMI: -- o una flor, o, lo que sea.

JUAN MARTÍNEZ: Pero de niño a, tu pintabas, dibujabas de niño a?

DEMI: Jamás. Jamás. Me llevaron -- bueno, después de los cinco años me mandaron a Puerto Rico.

JUAN MARTÍNEZ: Ya veo. Y allí entonces seguistes en la escuela primaria?

DEMI: Exacto, y me pusieron en escuela -- un colegio Portorriqueño o de niños y me quedé en esa escuela. Esos fueron nueve años los que yo pasé o sea, mi madre en el año '62 me manda a casa de una -- hermana de mi padre, para que le alivie la carga a ella de tener tres hijas, no.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: -- porque la situación en Cuba se convirtió horrible para todos las familiares de los fusilados. Y los que eran amigos, ya no eran amigos y te veían como la peste.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: Después mi madre me manda a mi, era la más pequeña, y entonces allí de inicio un período de mi vida de nueve años. Ese es el período que -- se termina para siempre el tener yo el afecto, el amor, el cuidado. Todavía me dan ganas de llorar después de tanto tiempo.

JUAN MARTÍNEZ: Entonces, pero se acabó la niñez?

DEMI: Se acabó la niñez y, o sea, todos aquellos sentimientos que crean un niño, que son tan intensos, y que solamente una madre, un padre o las hermanas te pueden dar.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: Entonces -- o sea, ya termino la niñez, mi inocencia acabó.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: Y durante esos nueve años fue -- yo lo caracterizo en mi pintura, cuando pinto uno que se llama un Black Pacifier, o un tete, que es como silenciador, fueron nueve años en cual yo me silencié, o sea, yo notaba mi indiferencia y así mismo recíproque yo. O sea, yo me silencié, ya yo no compartía, con nada, sino por que iba -- las cosas diarias, iba a la escuela, comía, hablaba con todas esas gente. Pero de esos años yo te los pudiera resumir en tres cosas básicas que son fuertes en mi mente, todo lo demás me entraba por un oído y me salía por el otro. De la educación no me acuerdo de nada. Fíjate tu, pero los tres sentimientos que yo tenía era, número uno, un odio intenso, no solamente por mi sino por todo el mundo que me rodeaba. Yo empecé a escribir poesías, fíjate ahí, yo creo se empezó a manifestar, era un escape y tengo en la memoria, vaya, bien claro estando en una clase de matemáticas y yo escribiendo este poema que decía "Hay quien pudiera volar para salir de este cruel mundo" casualmente yo pinto niños volando y con niños con cometas, con papalotes, cien por cien. Esa fue mi primera creación, yo te diría esa poesía.

JUAN MARTÍNEZ: Empezó por la poesía en vez de por la pintura?

DEMI: Sí, por la poesía. Era un escape que salió. A mi nadie nunca me había enseñado nada de eso. Y nunca fue poeta. Todavía continuaba mi vida sin ver un cuadro sin ver -- si mis tíos tenían una librería muy grande, pero nunca me interesó absolutamente nada, era como una autómatas. El tercer recuerdo que es fuerte que yo tenía

era el que me dedicaba cuando venia de la escuela a coleccionar cristales rotos, de todos los colores en los basureros con un cubo y empezaba la labor ardua de lavar los cristales y de todos los colores y exponerlos a sol. Y yo nada mas de verlos reflejándose con el sol y aquellos destellos, era -- me daban una felicidad maravillosa.

JUAN MARTÍNEZ: Pero, eso es ya es una experiencia visual ya.

DEMI: Exacto.

JUAN MARTÍNEZ: Muy interesante, muy interesante.

DEMI: Y que me -- era la cosa que me ocasionaba un placer enorme. Mis familiares se iban de viajes y que eran unas personas pudientes y se iban a Europa y es pero yo me quedaba en la casa, entonces ese era un medio de sobrevivir, no?

JUAN MARTÍNEZ: Pera un medio ya, por hacerte visual, muy interesante eso.

DEMI: Si.

JUAN MARTÍNEZ: Entonces después viene el período que vienes aquí a Miami.

DEMI: Si. En el '71, 1971 mi madre y mis hermanas salen de Cuba y me piden que yo vuelva a ir para tratar de volver hacer aquello que éramos, fuimos.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: Pero no. Aquello fue horrible. Empezando en que cuando -- en el '71 yo dejé en -- iba a empezar ya el cuarto año de high school, yo no sabía Inglés, yo había estudiado todo en Español. Entonces mis hermanas y mi madre se mudan a Tarrytown, Nueva York, y allí es que yo voy a unirme con ellas por primera vez y me matriculan en una high school que se llamaba Sleepy Hollow High School, mira tu que nombre.

JUAN MARTÍNEZ: Sleepy Hollow?

DEMI: Si. A ser mi cuarto año de high school que es uno de los más difíciles y en un idioma completamente. [Nuevo]?

JUAN MARTÍNEZ: (inaudible)

DEMI: Allí se inicia otra -- en vez de mejorarme como ser humano también sigue la herida, porque había mucho -- me trataban mal, porque yo no sabía el idioma, era Latina, era como si fuera la peste en la escuela y la única amiga que yo recuerdo haber tenido ahí era una muchacha también del high school que era -- que se llamaba la prostituta de la high school que siempre hay. Esa fue la que me demostró un amor y una amistad enorme y me ayudo mucho a -- cuando me sentaba en los comedores todo el mundo, vaya se alejaban, ella venía y se sentaba conmigo, pero eso aumentó mucho más resentimiento y las frustraciones que yo tenía con el mundo. Y en el hogar iba a la casa y aquello era un nido de peleas, y no nos entendíamos las unas con las otras empezando por mi madre que estaba pasando la --

JUAN MARTÍNEZ: La menopausia

DEMI: -- la menopausia, y decidió irse de Nueva York y venir para la Florida y quedamos las tres allí, aquello era una fajadera enorme, que eso no sé como sobrevivimos y que aún hoy en día hay ese rompimiento con ellas. Si las saludó y todo eso pero ya aquello que yo tuve en Cuba ya aquello ya más nunca volvió a ser. Así que eso es otra causa más para seguir las frustraciones.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: Así que ya te --

JUAN MARTÍNEZ: Y cuando vienes a -- cuando dejas a Tarrytown, vienes a vivir a Miami?

DEMI: Si. En el '78 decidimos venir a la Florida.

JUAN MARTÍNEZ: A la ciudad de Miami?

DEMI: A la ciudad de Miami.

JUAN MARTÍNEZ: Y aquí en Miami tu continuas en la escuela o ya tu no vas a la escuela?

DEMI: Ingresé en el Miami-Dade Community College y donde estude dos años de -- haciendo un BA.

JUAN MARTÍNEZ: Un AA?

DEMI: Exacto.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: Y por las noches, decidí tratar el teatro, porque siempre había en mí algo de que -- de expresión que necesitaba expresarme y -- pero (inaudible) nunca logre ser buena actriz.

JUAN MARTÍNEZ: (risas) Y ese teatro que tú -- cual teatro era, era una compañía, era una escuela?

DEMI: Era el teatro Prometeo, que era dirigido por María Teresa Rojas y ella trató enormemente de -- ella sabía que -- trató enormemente de bring out, de sacar a aquella persona que durante tantos años lleva dormida y dentro, no reaccionaba, todavía estoy, yo te diría, dormida.

JUAN MARTÍNEZ: Pero ella empezó ese proceso de abrir, hacer una vida artística --

DEMI: Sí.

JUAN MARTÍNEZ: De poder expresarse --

DEMI: Sí.

JUAN MARTÍNEZ: -- uno como es y demás?

DEMI: Yo te diría, que sí.

JUAN MARTÍNEZ: Y cuando es que tú vas entonces al arte, a lo que es la pintura?

DEMI: Bueno --

JUAN MARTÍNEZ: Fue después de esta experiencia con Prometeo?

DEMI: Bueno, en el '80, el grupo Prometeo va a un opening en Coral Gables en una Galería llamada "Meeting Point" y ahí conozco al pintor Arturo Rodríguez. Ya yo tenía 30 años. Estoy hablándote ya de el año 1980, y yo tenía 30 años y conozco a Arturo, y yo te diría a ti que eso fue -- vaya yo siempre digo que yo nací en ese momento. Porque Arturo fue el que me enseñó a valorizar las cosas, también lloro cuando hablo alrededor de esto. Que horrible --

JUAN MARTÍNEZ: (risas)

DEMI: -- tener que llorar, pero las cosas que yo siempre siento son muy sentimentales y me duelen. Arturo me enseñó a valorizar las cosas, y además fue cuando me mostró un interés -- el interés que jamás hasta ahora, nunca nadie me había mostrado, su interés en mí persona, en mis pensamientos, en mis ideas en -- vaya de ese encuentro de esa noche el siguió llamándome, seguimos viniéndonos y yo noto la calidad humana de este pintor, además de que cuando vi su pintura fue una revelación porque yo me sentí retratada. Vaya, vi un personaje que era yo, o sea me identifiqué con su pintura. Yo siempre digo que yo me enamoré primero de su pintura y después de él, pero como te estaba diciendo que creo que esto es muy importante, él me enseñó a conocer el valor de las cosas, él es la persona -- de esa persona era la única que yo pude aceptar toda esta enseñanza que yo no había tenido en toda mi vida hasta de ese punto, se la acepto a un Arturo Rodríguez. Me enseñó cosas empezando por las comidas, comportamiento humano, a valorizar la literatura, la música, vaya, y sobretodo a valorizar el arte. Eso es para mí grandioso porque él no solamente me descubre el arte sino que me descubre como ser humano, me entiendes?

JUAN MARTÍNEZ: La completa?

DEMI: Sí.

JUAN MARTÍNEZ: Entonces hablame más de como te acercas a la pintura.

DEMI: Bueno, otro show muy importante, después de haber conocido a Arturo, en el año '83, Arturo decide llevarme con él a Madrid por un año entero y eso estaba -- iba a exhibir a finales de ese año '83, y entonces iba él a crear toda esa obra durante ese año en una -- en la ciudad de Madrid y me lleva a mí. Eso para mí también fue grandioso y yo siempre estaba abierta o, sea lo que sí me había hecho pasar tantas frustraciones haberme encontrado con tantas personas tan indeseables y et cetera, et cetera, si me da una madurez en comprender,

en el minuto que yo veo -- veía una persona con -- por ejemplo, como Arturo Rodríguez, con ese talento con ese conocimiento de el ser humano, yo enseguida supe apreciarlo, me entiendes? Y me abrí. Y cuando salgo con el a este viaje, yo decido abrir mi mente y borrar todo aquello que estaba escrito en mi vida hasta ese momento y empezar nuevamente mi vida. Ese año fue maravilloso porque participamos activamente de todas las actividades culturales de la ciudad. Íbamos a todas las operas, íbamos a -- habían festivales de teatros de toda Europa que venían, festivales de jazz, museos, exhibiciones privadas, El Museo de El Prado, cosas todas estas nuevo para mi, y lo más bello todavía es que diariamente veía a Arturo Rodríguez crear en una -- en una pedazo de tela blanca empezar a crear seres humanos con vida y con energía. Para mi eso fue una revelación porque lo empecé a ver desde que empezaba a dibujarlo hasta que lo terminó. Los primeros días yo me acuerdo yo iba a las tiendas, donde yo compraba la comida y el se quedaba pintando. Pero ya al mes yo empecé a sentarme en un sofá y observarlo lo que el estaba haciendo. Y ahí fue que me agarró (risas). Entonces ya no quería salir, yo quería estar ahí con el hasta que el terminara la pintura. Eso era -- ya no quería salir ni a comprar los vestidos que a mi me fascinaban, las joyas, era una obsesión, y sobre todo lo que experimentaba era una felicidad tan grande como yo nunca había sentido eso. Las experiencias de todo ese año fueron una mezcla.

JUAN MARTÍNEZ: Y ahí te dio en ese momento por pintar?

DEMI: No.

JUAN MARTÍNEZ: O todavía no te dada por pintar?

DEMI: No, no, jamás, hasta -- no me había nunca en la vida puesto en la mente que yo iba a pintar, no, no, no.

JUAN MARTÍNEZ: Y cuando te entra eso en la mente?

DEMI: Regresamos. Entonces yo regreso a mi trabajo de "bookkeeper", estoy hablando de el año 1984. El sigue pintando, nos casamos, nos mudamos juntos y yo "bookkeeper". Pero al mes ya yo empiezo a sentir -- yo no me sentía bien, aquella felicidad tan grande que yo había obtenido en ese año, ya se estaba desapareciendo. Ya no podía ver a Arturo pintar y me sentía tan mal en mi trabajo hasta que por fin una noche le pido a Arturo un pedazo de canvas y decido pintar una foto de el matrimonio nuestro en el que estábamos el y yo. Lo pinto y lo llamo y se lo muestro y el me dijo, "tu eres una pintora", esa fue la única vez que lo ha dicho, que si era un cuadro, de ahí en adelante --

JUAN MARTÍNEZ: (risa)

DEMI: -- siempre me dice, "no, tu puedes mejorarlo".

JUAN MARTÍNEZ: (risa) Esta bueno.

DEMI: Y desde entonces --

JUAN MARTÍNEZ: Y estamos hablando de el año '84?

DEMI: Un-hun..

JUAN MARTÍNEZ: Del año '84.

DEMI: En el 1984, a los 30 años de edad yo pinté mi primer cuadro.

JUAN MARTÍNEZ: Ahí es por donde empiezas? Ahora bien. En la relación tuya con Arturo, ha habido algún tipo de relación como de maestro/estudiante, o como ha sido en tu aprendizaje como artista, como pintora, que role ha jugado Arturo más allá de ese día al decirte que había un cuadro ahí, que tu eras una pintora?

DEMI: El, vaya, a pintar, sin un Arturo Rodríguez, no existiera una Demi.

JUAN MARTÍNEZ: Pero --

DEMI: Como artista.

JUAN MARTÍNEZ: Pero, específicamente, vaya ha habido lecciones de como pintar pinturas --

DEMI: Si.

JUAN MARTÍNEZ: -- usar colores, no sé.

DEMI: Desde ese día --

JUAN MARTÍNEZ: Háblame un poquito de eso.

DEMI: Desde ese día que le mostré eso, empezó una relación de maestro y alumno en el cual él empezó enseñándome las lecciones básicas de técnicas, por ejemplo, como estirar las canvases --

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun,

DEMI: -- el uso de los colores, la composición de un cuadro, el balance.

JUAN MARTÍNEZ: Entendido.

DEMI: Pero desde el principio y eso siempre se lo voy a agradecer, supo respetar mi estilo propio, porque yo soy una de esas pintoras que han tenido suerte desde el principio que empecé a pintar y salí pintando con mi propio estilo que yo tengo entendido que hay otros artistas que pasan muchos años encontrándose y pintan aquí y allá --

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: -- y todavía no se encuentran.

JUAN MARTÍNEZ: Entendido, entendido.

DEMI: Pero yo sí. Tuve esa suerte y Arturo lo vio y siempre respeto. Él nunca se metía en -- o sea, fuera de la técnica, no se metía en cuanto a mí -- al sujeto que yo pintaba, como lo pintaba.

JUAN MARTÍNEZ: Entendido. Ven acá, Demi, y aparte de Arturo, no, y del factor de que tú, muy tempranamente encontrasteis lo que tú querías pintar y como lo querías pintar. Hay algunos artistas que a ti te inspiraron así como cuando fuisteis a El Prado o en otros viajes que has hecho, porque yo sé que tú has viajado intensamente.

DEMI: Sí.

JUAN MARTÍNEZ: Hay algunos artistas en particular que a ti te ha llamado la atención más que otro?

DEMI: Bueno, el número es Arturo Rodríguez, por supuesto en cuanto al tratamiento que él usa como principal medio de expresión la figura humana, ahí yo le sigo, lo aprendí de él, esa es también mi -- mi más importante medio de impresión, y además de las enseñanzas de estudio, Arturo tiene una colección de libros de los museos de el mundo, lo cual yo sé los tengo acabados, porque imagínate desde que llevo pintando -- eso fue la fuente mía. Ahí yo ojeaba día y noche, de ahí surgían mis ideas, pero el peso mayor que yo cogía eran de siempre de los pintores Italianos de el Renacimiento, te estoy hablando de, Ucello, de Fra Angélico, de Piero de la Francesca, de Mantegna, o sea, que de ahí es que surge más que nada mi inspiración, ya después yo me considero ecléptica en el sentido de que a mí -- yo agarro ahora de cualquier cosa, yo puedo inspirarme ya sea de un periódico, de un anuncio de sombreros, de una fotografía, de un libro de Arte, entiendes, porque en resumidas cuentas una vez que ya yo reúna todo eso, lo que importa al final es el saber proyectarse con todo esto, que es mi poder. O, sea mi poder personal, ese es el toque personal que yo le doy a todas estas fuentes diferentes. Mira, yo tengo mucho de las pinturas de -- las miniaturas Indias, me fascinan, pinturas Asiáticas, de todo.

JUAN MARTÍNEZ: Hay algunos viajes específicamente, me mencionasteis, el viaje a --

DEMI: Sí.

JUAN MARTÍNEZ: -- a Madrid. Hay algún otro viaje que has hecho de que tú consideras han sido importantes en tu pintura?

DEMI: He viajado mucho, a muchos museos como Francia, Inglaterra y en Latinoamérica, he estado en México y en Colombia, pero el segundo viaje yo te diría que hecho un impacto muy grande fue el último ahora en Italia. En el cual he conocido cara a cara estos cuadros que me inspiraron tanto en libros. Por primera vez los veo cara a cara, vaya ha sido un impacto emocional extraordinario.

JUAN MARTÍNEZ: Y hay algunos artistas contemporáneos que te interesen, aparte de ver cosas en diferentes lugares? Hay algunos artistas contemporáneos que te interesen?

DEMI: Mira, Ojeda, que murió, él siempre me gustó.

JUAN MARTÍNEZ: Ojeda de que país es?

DEMI: Cubano.

JUAN MARTÍNEZ: Cubano.

DEMI: Me gusta Julio Larraz y me gusta Arturo Rodríguez. (risa)

JUAN MARTÍNEZ: (risa) Ya eso lo sabemos. Oye, Demi, mira. Siga hablando -- ya en términos de dirigirte hacia a la pintura, o sea en un momento dado, empiezas una carrera en el sentido de exponer --

DEMI: Si.

JUAN A. MARTÍNEZ: Quieres hablarnos de los críticos, que tu consideras -- vamos a empezar con los críticos, después los curadores, y después los coleccionistas, o en cualquier orden que tu quieras, que tu consideras han sido importantes en tu carrera, no?

DEMI: Bueno, en la critica más importante para mi ha sido Helen Kohen una critica de arte muy respetada por todos aquí en la comunidad vaya, para mi siempre fue un honor el ver que ella desde el principio supo entender mi obra y cada vez que exhibía, me hacía una critica y eso me ayudaba a seguir creciendo, yo creo que es vital que tengas un critico de arte de esa naturaleza, aunque te diga que estás mal o que diga que estás bien, yo creo que es importante sobre todo ella una señ ora con los conocimientos y la sensibilidad, pero estoy muy alegre de saber jamás en la vida me criticó nada (risa)

JUAN MARTÍNEZ: (risa)

DEMI: Y yo sé que ella criticaba.

JUAN MARTÍNEZ: Si, si, si. Desde luego. Ven acá y que otro critico tu consideras que ser importante?

DEMI: Critico de arte --

JUAN MARTÍNEZ: Si.

DEMI: -- a Arturo.

JUAN MARTÍNEZ: Y Lynette Bosch --

DEMI: A verdad --

JUAN MARTÍNEZ: -- que tu crees?

DEMI: Pero yo --

JUAN MARTÍNEZ: Se puedes incluir?

DEMI: Pero yo la considero a ella como una curadora, pero tu dirías que --

JUAN MARTÍNEZ: Bueno, okay, vamos entonces a los curadores.

DEMI: Esta bien.

JUAN MARTÍNEZ: Los curadores, que curadores aparte de Lynette Bosch, o si quieres hablarme un poco de Lynette Bosch.

DEMI: Si, como no. Mira, primero te voy a mencionar a Sheldon Lurie.

JUAN MARTÍNEZ: Sheldon Lurie.

DEMI: Vital para mi también. Yo diría el numero uno, el cual, las primeras personas de afuera que recibió mi pintura, o, sea, cuando yo diga fuera es de fuera de mi esposo, Arturo Rodríguez, fue Sheldon Lurie, Lynette Bosch, importantisima también en mi obra. Ella me ha ayudado enormemente a entender mi obra, (risa), porque hay pedazos de uno en que a veces uno no lo ve, y hay --

JUAN MARTÍNEZ: Desde luego.

DEMI -- y necesitamos otra persona. Juan Martínez, muy importantisimo también -- personas que están como Juan Martínez que están pendientes del crecimiento de uno, o, sea que -- porque el trabajar en un estudio es muy solitario, sumamente solitario. Y estas personas son básicas para el crecimiento de uno, sobre todo tu sabes que son personas que están preparadas y que saben de lo que tu estas hablando.

JUAN MARTÍNEZ: Ven acá, y en términos de exposiciones, hay algunas exposiciones en particular que te vienen a la mente, como exposiciones buenas, importantes para ti?

DEMI: Well, mi primera exposición en el año 1987 en el Museo Cubano, esa es la primera vez que yo pongo todo lo creado por mí. Y lo vendo todo. No es por que -- no quiero decir que por lo que hay vendido -- que por que hay tenido éxito comercial era bueno, sino, el recibí -- yo tenía un miedo horrible, yo jamás en la vida había mostrado mis cositas y veo la recepción entre los curadores, que no se me olvida, estaba, Ramon Cernuda.

JUAN MARTÍNEZ: Entre los coleccionistas.

DEMI: Coleccionista.

JUAN MARTÍNEZ: Vamos por coleccionistas?

DEMI: Exacto.

JUAN MARTÍNEZ: Okay. Vamos, a (inaudible) Ramon Cernuda, que otros coleccionistas, tu --

DEMI: Déjame terminarte aquí --

JUAN MARTÍNEZ: Esta bien.

DEMI: -- con los shows --

JUAN MARTÍNEZ: Esta bien.

DEMI: -- el Show de Fort Lauderdale Museum en 1994, muy importante para mí también, primera vez que exhibo en un museo y ya de museo -- y ya de eso -- entonces coleccionista, no?

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: Estamos con Ramon Cernuda y Mario Amiguet (fonético), fueron los dos primeros coleccionistas que desde el principio me apoyaron, también una ayuda enorme, vaya son personas que tienen colecciones de maestros, y que te empiecen a coleccionar tus cositas que tu escondes. Por ejemplo, Ramon Cernuda iba a los closets con una confianza y me -- sacaba las cosas. Él sabía que yo lo había -- y aquí tengo que encontrar yo lo que hace Demi y me sacaba para afuera las cosas y me las compraba. Vaya eso. Eso ayuda a uno a seguir creciendo a seguir tratando de mejorarse, de hacerle honor a estas personas. Ya después se quedaron atrás, y toma el número uno de delantera una Americana maravillosa, que se llama -- con su esposo, él se llama Bill y ella Judith Latner un ángel venido del cielo para mí, porque es gracia a estas coleccionistas que yo puedo abandonar mi trabajo de bookkeeper. Hasta ese momento yo estaba pintando de noche, trabajando durante el día, pero estos coleccionistas hacen posible que yo abandone mi trabajo.

JUAN MARTÍNEZ: En qué año abandonaste el trabajo?

DEMI: En 1988. Y la ayuda -- la ayuda que ellos me proporcionan es comprándome, casi todo lo que producía. Por supuesto mis precios si -- hasta ella me aumentaba los precios, una persona muy justa. Ella sabía cuando aumentarme los precios porque a mí me daba hasta vergüenza.

JUAN MARTÍNEZ: Una persona muy inusual.

DEMI: No, son personas maravillosas. Hoy en día ellos cuentan con -- vaya es un record de mis obras. Vaya yo te diría que ellos tienen de 35 a 40 obras mías. Yo no produzco muchas y cada vez que alguien necesita ver mi obra, y eso, en su casa la que recibe a los curadores, y sus cuadros son usados para muchas exhibiciones. Ella, los pobres ya están usados de tantas exhibiciones, pero nunca me los ha negado, y esto es yo creo es vital para un artista.

JUAN MARTÍNEZ: (inaudible) También en esta línea, que galerías -- hay alguna galerías y personas que están al frente de galerías que han sido importante en tu carrera?

DEMI: Yo -- como te dije yo empecé a pintar en 1984, nada más he tenido una galería -- dos galerías, ahora una nueva, pero desde que yo -- yo empecé con la Galería Gutierrez, que también se lo agradezco mucho, era una persona nunca habido cogido un galería comercial y tuvieron la fe en mí, y empezaron a exhibirme, y fue junto a ellos que yo empecé a crear un nombre y empecé a hacer conocida, hasta que cerró la galería. Hace, en el año o cerro en el '94. Ahora tengo otra que se llama Américas Collection, que nada más en realidad llevo 6 meses con ellos, así que, espero que me vaya también como en la otra.

JUAN MARTÍNEZ: Como Gutierrez. Y tienes alguna exposición planeada con Américas Collection?

DEMI: Diciembre 5, y tendré mi primera exhibición allí con ella.

JUAN MARTÍNEZ: De este año, 1997.

DEMI: De este año.

JUAN MARTÍNEZ: Okay. Bueno, esto es importante, porque, sobre todo los coleccionistas de que tienen tus obras, y específicamente quiera saber si tus obras están en algunas colecciones públicas para el futuro estudio de personas que quieren interesarse por tus obras --

DEMI: Sí.

JUAN MARTÍNEZ: -- donde van a ir a ver esto, no? Aparte de los coleccionistas de que hemos hablado, hay alguna institución pública con tu obra?

DEMI: La Ciudad de Orlando compró y el museo de Fort Lauderdale y la biblioteca.

JUAN MARTÍNEZ: La biblioteca de cual? De Miami?

DEMI: Sí, la --

JUAN MARTÍNEZ: Dade County.

DEMI: Dade County.

JUAN MARTÍNEZ: Vamos a ir entonces ahora ya, a entrarnos más en lo que es el arte tuyo en sí, no, y quería empezar con hablar un poquito de como tu preparas tu pintura, como te vienen las ideas y como empiezas una pintura?

DEMI: Bueno, es una pura locura, en el sentido de que yo empiezo un cuadro con una idea, vaya, estoy contenta que he conseguido la inspiración, ya tengo en la mente la imagen, los colores, todo. Empiezo el cuadro y empieza a cambiar y usualmente el cuadro cuando lo termino es completamente diferente a como yo lo empecé. Es una lucha, es un conflictivo, es muy -- me gusta lo que estoy haciendo, por supuesto.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: El pintarlo para mí es un privilegio, pero no dejo de reconocer de que es cada cuadro que uno hace es -- yo lo miro y yo recuerdo las luchas internas tan grandes y las fajaseras que tengo yo y ese canvas, yo y esas pinturas, yo y esa textura y sobre todo una voz interior que siempre desde el principio he tenido que luchar contra ella que no sirve, no va a ser, no sirve, no sirve, yo tengo que -- yo casi todos mis cuadros tengo que -- destruir esa voz que no se hasta cuando va a callar, cuando va a callar?

JUAN MARTÍNEZ: Probablemente nunca. Y hablame, y tu pintas en acrílico?

DEMI: Por razones de salud --

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun.

DEMI: -- tengo que pintar en acrílico y en canvas, me muero de envidia cuando veo a Arturo pintar en el óleo, o sea soy asmática, me afecta mucho el olor del óleo, pero he aprendido a usar el acrílico como si fuera el óleo, o sea, he aprendido a usar los métodos esos renacentistas de puras transparencias que se -- o sea, que permiten la entrada de la luz entre las capas, y que a pesar de estar usando acrílico.

JUAN MARTÍNEZ: Muy interesante. Con permiso. Bien. Pero ahora otro aspecto de esto, cuando empiezas a pintar tu haces algún tipo de dibujo, o tu vas y empiezas a pintar sin el beneficio de dibujo preparatorios?

DEMI: Yo dibujo siempre en el canvas, nunca afuera. Me gusta hacerlo así. Me siento bien haciéndolo así. Y mi pintura es, como te diría, como un proceso de agregarle y de eliminar, es -- pongo, elimina, pongo, elimina, pongo, elimino, desde que empiezo hasta que termino, y coordinando todo aquello que queda y que forme un total, que es en realidad lo que quiero.

JUAN MARTÍNEZ: Y esta lucha empieza ya del dibujo, desde que tu empiezas a poner el dibujo, tu empiezas a cambiar o usualmente cuando tu acabas de poner el dibujo, todo esta de una manera y empiezas a cambiar cuando empiezas a pintar?

DEMI: El dibujo esta muy en paz maravilloso. Es cuando empieza la --

JUAN MARTÍNEZ: La pintura.

DEMI: -- la aplicación de la pintura.

JUAN MARTÍNEZ: Claro. Ven acá, y este -- anteriormente te habías referido al factor de que tu muy tempranamente encontrasteis un estilo, un lenguaje que eres el tuyo --

DEMI: Si.

JUAN MARTÍNEZ: -- no? Quieres hablarme más sobre ese lenguaje, como tu caracterizas ese lenguaje?

DEMI: Bueno, desde -- como ya te dije, la figura humana, yo uso la figura humana, es mi primer vehículo en mi pintura. Mi medio de expresión. Ya de ahí tengo diferentes temas en el cual yo desarrollo mi pintura o, sea que son -- que ocurren muy a menudo en toda mi obra o, sea he creado un alfabeto, entiendes, temas como el de el Conflicto. En todos mis cuadros siempre vas encontrar el conflicto, todo esto se ve a simple vista. Pero siempre va a haber un "struggle", el mismo "struggle" que yo paso creando ese cuadro siempre va a estar reflejado en el -- siempre se va a ver en el "subject matter" que estoy hablando ahora --

JUAN MARTÍNEZ: Pero --

DEMI: -- un conflicto.

JUAN MARTÍNEZ: -- yo te quiero mantener en el estilo. Yo te quiero mantener el estilo. La figuras humanas que tu haces, no, como tu caracterizas esas -- tu lo caracterizas es realista, de expresionistas, de naive, como tu caracterizarías tus dibujos y las figuras humanas así en la composición, tu usaras una de esas palabras?

DEMI: Yo, siempre he dicho que soy una pintora naive. Me gusta esa parte grotesca, que -- que tiene la pintura naive. Cuando yo empecé a pintar, yo tuve -- pensé en coger estudios de pintura, o sea, ir a una universidad y aprender a pintar y tener un titulo como toda la mayoría de los artistas tienen, pero cogí miedo, porque que temía que fueran a -- esa intuición mía natural eso tan íntimo mío, esa visión tan mía fuera a ser aceptada por todo ese elemento extraño o que me diera enseñanza a mi. Entonces porque en realidad siempre en mi pintura, mi naive estilo, yo siempre -- lo mas importante para mi es buscar una verdad espiritual. Yo no estoy buscando una cosa -- que es realista, que sea perfección lo de la mano y eso porque lo mas importante para mi es presentar una verdad espiritual. Eso es lo más importante por lo cual decidí seguir mi estilo el cual se ha desarrollado en un naive un poco sofisticado yo diría, porque se ha desarrollado mientras más uno pinta, más conocimiento va adquiriendo tu pintura sin duda va absorbiendo eso aunque tu no quieras. Pero siempre se ha mantenido en ese estilo naive.

JUAN MARTÍNEZ: Ven acá, dentro ese estilo, hay algunos colores que a ti te gusten más que otros? Tu tienes un palette que tu vas a el más que a otro?

DEMI: Esto, yo uso los colores como símbolos igual que imágenes, son -- muchas de las imágenes que yo uso son símbolos, cuando yo pinto flores rojas, o, sea para mi siempre el rojo va a ser la sangre de mi padre. Hay un cuento mi madre me dijo que eran tantos los fusilados que no había ni dinero ni para comprar cajas de ataúdes y entonces a todos los ponían en cajas de plywood finita que eran, creo que ahí ponían los bacalaos, algo así, mi madre me cuenta que a mi padre lo pusieron ahí y la sangre completamente -- la madera -- se llenó completamente de sangre roja. A mi nunca se me olvida eso. Y para mi el rojo siempre va a significar la sangre de mi padre. O, sea la sangre de mi padre siempre esta sobre mi, siempre, hasta el último día de mi vida. Y por eso es que para mi los colores son símbolos. Uso mucho el "purple", como es, morado, el magenta, colores que vaya, o, sea, que ahí hay un tipo de religiosidad, de misticismo que yo trato de darle a los niños míos, que por ejemplo no tienen pelos y para mis es que quiero darles como cierto misticismo de monje, quitarles el "cuteness", que el pelo da al niño y darle un poco de respetabilidad. Como un adulto.

JUAN MARTÍNEZ: Y hay algunos otros colores, el verde, a ti te gusta el verde? Me parece que yo he visto antes verde en tus cuadros.

DEMI: Si, pero más que verde el azul.

JUAN MARTÍNEZ: Azul.

DEMI: Azul es una constancia en mi y --

JUAN MARTÍNEZ: Y simboliza algo en especial el color azul?

DEMI: Bueno, voy a decir comunmente se conoce el azul como la tristeza. He pintado muchos Blue Boys, El Niño Que Ha Muerto, y es una tristeza que siempre va a estar en la pintura mía.

JUAN MARTÍNEZ: Ven acá, en cuanto a la marca de la brocha, eso es importante en tu pintura, que tu dejes una marca, una textura, una marca de tu brocha?

DEMI: No, empezando de que yo -- la brocha que uso es una de las más pequeñas, que son tres zeros. Me gusta

-- es una de las brochitas -- cuando hago, aun cuando hago cuadros enormes esta es la brochita que yo uso, porque es, hasta eso es simbólico para mí, es el -- es la pequeñez mía enfrente de aquello tan grande, aquel mundo tan grande, que es la lucha, el conflicto que yo siempre he tenido entre el mundo para mí es horrible, horrible enfrentarme al mundo.

JUAN MARTÍNEZ: Bueno ya, te haz referido varias veces, creo, al sujeto de tu pintura, tu visión como artista, pero quería entrar en esa. Habla un poco sobre tu pintura, por ejemplo, el factor de que casi siempre son esos niños, no, si quieres podemos empezar por ahí.

DEMI: Bueno, desde que empecé a pintar por si solos salieron las imágenes -- o, sea el primer cuadro que yo pinté fue la imagen de Arturo y yo en el día de nuestro matrimonio, me salieron como dos niños inconscientemente y así es que yo he seguido, y mi pintura es básicamente intuición, pura intuición. No -- yo no soy una pintora de grandes poderes intelectuales, sino, pero si considero que tengo una intuición, yo soy como un secante, cosas que yo miro, o sea, en museo o un cuadro todo sale allí. O sea, y siempre salía la imagen del niño o y yo he llegado a comprender que esta basado y que mi vida paró con aquel fusilamiento de mi padre. Y yo veo el mundo desde la perspectiva de una persona pequeña a y es la misma idea de la brocha (risa), de la brocha pequeña, entiendes, es no solamente es de que pinto niños, es el hecho de la pequeñez, la invalidez o, sea la -- el frente la fuerzas tan dura y tan -- tan fuertes, me entiendes. Eso es como yo lo veo.

JUAN MARTÍNEZ: Y esta visión desde el punto de vista de los niños, no, te ha referido de ella anteriormente, pero bueno ya que estamos en este tema, es una visión tu dirías suave o dura, con esperanza, pesimista, optimista, como es la visión esta que tu pinturas llevan a cabo a través de las figuritas de los niños?

DEMI: Yo lo veo como pesimista y optimista. Pesimista en el sentido de que todas las imágenes creadas por mí son -- se ven que no tienen inocencia. Vaya eso es lo que -- tantos años de tanto pintar, yo misma lo veo y las críticas de arte donde exhibo, ves, ven que no hay la inocencia normal que un niño, cuando se pintan cuadros de niños existe. Estos son niños que se ven que tienen como una carga o que han -- saben más de lo que deben saber, más de lo que sus años -- vaya tienen una edad que no debieran saber tanto, pero básicamente yo diría que es pérdida de inocencia. Esa es la parte pesimista, pero, optimista yo la veo en el sentido de que como ser humano, como artista, yo he podido vencer todas esas cosas y he podido canalizar todo ese pesimismo, toda esa carga en la belleza de la creatividad en una pintura. Es la transformación de algo que era tan negativo, tan derrotista, tan suicida, yo diría, a un triunfo de la vida, porque tu me dices a mí treinta años atrás de que yo iba a ser pintora y yo no te lo hubiera creído, ya yo había creía que mi vida estaba terminada como dicen "done" y determinada y "ready" para el ataúd. Aunque era una persona joven. Sin embargo esto, este canalizamiento de este pesimismo ha creado una fuente de tanto positivismo, me ha abierto las puertas.

JUAN MARTÍNEZ: Los niños son sobrevivientes?

DEMI: Sobrevivientes.

JUAN MARTÍNEZ: Más que otra cosa. Pero también esta -- has dicho algo muy interesante, que ese factor de transformar esta experiencia de niñez muy, muy dura, no, en llevarla al nivel de el arte y hay una transformación ahí que es muy positiva, muy optimista, se pueden poner unas cuantas negativas, a hacer algo tan positivo como eso, no, una creatividad. Bien, pero también en tu obra o, se pudiera decir, se pudiera decir de que a la manera más -- de una manera más básica, no, de que eso se expresa en tu obra, no solo a través de la transformación del niño o al arte, sino también estos niños están usualmente rodeados de formas que pueden ser positivas también dentro de las mismas canvases, que son muchas veces elementos que tienen que ver con la naturaleza o con flores, me puedes hablar un poquito de eso?

DEMI: Sí. Bueno yo le llamo las cargas decorativas de mi pintura. El motivo -- o, sea, por ejemplo, yo uso miles de puntos de bolitas de líneas de, como Art Nouvan, como se llama, las líneas onduladas, florecitas, hojitas, o, sea una "motif" para crear, aunque me gustaría decir -- pero para crear una locura, un mundo claustrofóbico, o sea, yo -- a mí me gusta que vaya par a par. El tema de mi cuadro, o, sea las personas que yo estoy pintando, que vayan par a par con la textura de la superficie de mi canvas, o sea que yo hable ya sea por las imágenes que estoy creando como la textura de la atmósfera que esta rodeando a estas personas de la parte técnica. Que diga lo mismo que estoy diciendo yo con las imágenes. Entonces al yo crear estos millones y millones de -- que llega un momento que vaya, entiendo que son decorativas, pero yo no le tengo miedo a esa palabra decorativa, porque me ayudan a crear, fíjate, le dan energía al cuadro, me le da -- hay una atmósfera de a veces claustrofóbica de locura que va de mano a mano con mi cuadro, es rítmico, me da ritmo, lo que otros pintores crean con los brochazos en ritmo, el ritmo ese maravilloso que pintores hacen, yo los creo con la carga esta que yo hago, entiendes, me da ritmo, me da aflicción, da energía, es un "tool" que estoy usando para crear, y que me ayude a crear esa fuerza que yo estoy tratando de agrupar.

JUAN MARTÍNEZ: Ven acá, hay un elemento en esto -- en esta parte -- quizás la parte decorativa que tu hablas, no. Hay un elemento ahí de obsesividad?

DEMI: Claro, por completo. Yo vivo obsesionado con la textura de la superficie de mi "canvas", claro yo también tengo cuadros que en el cual están completamente lisos, vacíos, porque quiero probar también que yo puedo mostrar energía, entiendes, sin usar estas cosas y he hecho muchos cuadros en el cual -- y lo he logrado, entiendes, o, sea yo pasar de un lado a otro de no usar ninguno a sí usarlo, me entiendes, pero mientras más -- por ejemplo, si estoy pasando por -- mi vida esta entrelazada en mi trabajo, de eso no hay duda, ninguna. Si estoy pasando por momentos muy difíciles, la mayoría de mis cuadros van a tener una superficie sumamente --

JUAN MARTÍNEZ: Ya.

DEMI: -- sumamente cargada.

JUAN MARTÍNEZ: Sumamente cargada en elementos de repetición.

DEMI: Claro.

JUAN MARTÍNEZ: Cuando te dije lo de obsesividad, es por que en esa area de el cuadro muchas veces tiende a haber un elemento muy grande de repetición y de trabajo. Trabajo que toma tiempo, se ve que toma tiempo hacer esa parte.

DEMI: Es como las notas musicales que hay composiciones en que el músico esta tocando la misma nota, y dale y dale y dale, esta creando una nota increíble, tocando una sola nota, y eso es lo que logro, con estas cosas que yo uso, estas bolitas, millones y millones de las mismas bolitas, me entiendes?, el repetitivo.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun. Ahora que tu hablas de que hay veces que en tu cuadro tratas de crear efectos similares, pero sin usar necesariamente esa técnica, te pregunto, tu has visto que hay una -- anteriormente hablaste de cuando empezasteis las mas naive unas cosas que son hay veces menos naive, por el tiempo que llevas pintando. Entonces te pregunto, tu has visto que ha habido una evolución en tu pintura en los últimos -- la década más de una década que llevas pintando?

DEMI: Bueno, yo no soy un tipo de pintora que cambia de -- de cambios que se ven a simple vista. No lo soy. Yo te diría que el cambio que yo logro a través de todo estos años es más que nada es en el "strenght", como diría eso, en la fuerza de mi fin. O, sea esa es la transformación que yo he experimentado a través de estos dos años, de todos estos años. Mientras mas años pasan, me siento muy feliz con esto, y pueden haber cambios. Como cambio de colores, (inaudible) y pequeños pero que a mi en realidad no es importante como lo es para otros artistas, el cambiar todos los años. En mi si ocurren cambios pequeños que a veces ni yo los noto, pero el cambio más grande que cada día más -- mi personaje yo creo, y es lo que yo quiero "achieve" en mi pintura. Cada día tengo más fuerzas, tengo más fuerza.

JUAN MARTÍNEZ: Y esta fuerza, tu la vez que la quieres por que se convierte más grande en términos de la escala de la pintura o, porque las caras y otras partes del cuerpo son más realistas o, más o menos como tu vez eso?

DEMI: Es duro de explicarlo, yo te diría que -- no tiene nada que ver con el tamaño o, por supuesto, pues es una figura chiquitica, y es algo es como una descarga que sale de ti, directa a eso que estas haciendo, es como una carga eléctrica, me entiendes?, es una cosa que es abstracta, igual que la figura más chiquitica que existe, pero puede tener esa carga eléctrica.

JUAN MARTÍNEZ: Un-hun. Ven acá, dentro de tus pinturas hay algunas que -- hay alguna -- bueno, de todas las pinturas que tu has hecho, dime hay dos o tres así que tu sabes, te llaman más la atención que te gustan más y que quieras hablar algo sobre -- sobre alguna pintura especifica?

DEMI: Bueno, de cuando -- de las primeras obras que yo he hecho, tengo muchas preferidas, porque una se llama "First Hair Cut" que hace referencia, o sea, hace referencia al resultado -- a lo que sucedió después de el fusilamiento de mi padre, es igual a la experiencia de el niño que le cortan el pelo por primera vez, que se siente raro, es un corte bestial, hoy no hoy en día los niños ya no saben eso, te puedo hablar en mi niño, en mi niño el corte de un niño, aquello era una cosa rara, dura, porque para mi el corte fue el fusilamiento de mi padre, fue el corte de mi hogar, de mi familia, entiendes?, y entonces ahí en ese cuadro yo logro representar ese corte.

JUAN MARTÍNEZ: Y este cuadro, en que año fue hecho este cuadro?.

DEMI: Ese fue hecho en el año 1985.

JUAN MARTÍNEZ: Hay otro cuadro así que te llama la atención, reciente o primero.

DEMI: También hay los cuadros, o, sea, estos son cuadros de experiencias muy personales, pero también hay cuadros que me han inspirado, hechos que yo veo en los periódicos de niños abusados, hay una que se llama

"The Rage of Children", que se trata de un funeral de un niño de dos años que fue matado por su padre, este cuadro me gusta muchísimo.

JUAN MARTÍNEZ: Este cuadro de que año fue, te acuerdas?

DEMI: Si eso me dio la idea. Ese cuadro fue el que me dio la idea de organizar una exhibición que se llamara "La furia de lo Niño". La hice con Sheldon Lurie, fue la última exposición que hizo Sheldon Lurie antes de morir y yo estoy muy orgullosa de esa exhibición, porque artistas de renombre como Sue Coe, una pintora Inglesa acepto presentarse y Luis Cruz Azaceta, y muchos otros, como ocho artistas.

JUAN MARTÍNEZ: Ven acá, y hay alguno de los cuadros que has hecho recientemente que te gustan, que están en tu mente, nos quieres decir algo sobre eso?

DEMI: Bueno, casualmente, hice uno que se llamaba "Second Hair Cut" (risas)

JUAN MARTÍNEZ: (risas) Esta bueno eso.

DEMI: Referente a que en el año '93 tuve un "Breast Cancer" y ahí tengo otra cortada bien grande. Entonces me inspiro este cuadro y fue hecho en hace dos años que lo hice, no, fue el. Pero, este no fue el año pasado que hice este cuadro.

JUAN MARTÍNEZ: El cuadro ha sido expuesto.

DEMI: Nunca. Y pertenece a Judith Latner, por supuesto.

JUAN MARTÍNEZ: Pero tu no tienes una exposición ahora recién que viene aparte de "Armas Collection" tu no tienes una exposición también pronto, en donde:

DEMI: En Brandeis University, en Massachusetts. Es de febrero 5 a marzo 6, y para mi es de gran satisfacción que me hayan hecho esta invitación de participar. Es a one person show y lo que más me gusta es que sin temor ninguno o, sea, el show se va tratar de niños abusados. Con symposium de autoridades de esto y lo que te digo es que es que me da felicidad sin pena ninguna porque a veces cuando uno exhibe en galerías comerciales por supuesto uno tiene que sobre vender y hacerte más agradable. Tu entiendes?

JUAN MARTÍNEZ: Pero ven acá, esta exposición va a ser algún tiempo de retrospectiva, van a haber cosas tempranas tuyas, o, cosas nada mas que recientes?

DEMI: Si, va a ser como una retrospectiva, porque casualmente va a haber esta el "First Hair Cut" y "Second Hair Cut".

JUAN MARTÍNEZ: Que bien, que bien

DEMI: Y eso es así.

JUAN MARTÍNEZ: Y va a tener catálogo?

DEMI: Y va a tener un catálogo precioso.

JUAN MARTÍNEZ: Óyeme, mira, entonces vamos a pasar de esta parte no, que estamos hablando de tu obra, pero antes seguir de esto. Hay algo más en cuanto a la obra tuya en términos de estilo de tu visión que tu quieras decir? O tu crees que más o menos tu has dicho lo que quieres decir sobre eso?

DEMI: Yo creo, que yo he dicho todo, desde que empezó la entrevista.

JUAN MARTÍNEZ: (risas) Quería, un poquito sobre la vida personal, no. Ya hemos hablado de Arturo, no.

DEMI: Si.

JUAN MARTÍNEZ: Y hay algo más que deberíamos añadir sobre el?

DEMI: Bueno, el.

JUAN MARTÍNEZ: Ya tu has hablado de el bastante.

DEMI: Bueno, te voy a decir otra más, hay dos cosas que son mi vida. Que vivo por ellas, una es la pintura y otra es Arturo. Estoy completamente obsesionada con mi pintura y con Arturo Rodríguez. (risa)

JUAN MARTÍNEZ: Esta bien. Y hoy en día que interés aparte de la pintura y aparte de Arturo, que intereses

personales tienes?, que cosas te interesan, lectura, música, no se el cine, algo que te llame la atención más que otra?

DEMI: Yo disfruto de como te dije, de la Literatura, la música, comparto la misma música de Arturo, obras, los cines, el teatro, pero en realidad es una entrega total a la pintura y una dedicación completa. Yo lo aprendí de el y sobre -- toda mi energía va ahí toda.

JUAN MARTÍNEZ: Y en estos -- ya hace -- desde el año '88 vives de tu pintura?

DEMI: Sí.

JUAN MARTÍNEZ: Te entregas a ella totalmente?

DEMI: Completamente.

JUAN MARTÍNEZ: Entonces, ven acá quería volver al principio en un sentido, en que año llegas a Estados Unidos? Llegas en sí a Puerto Rico, tu vas de Cuba a Puerto Rico.

DEMI: Sí.

JUAN MARTÍNEZ: Y de Puerto Rico a Estados Unidos?

DEMI: A Estados Unidos.

JUAN MARTÍNEZ: Y dentro de todo este viaje, no, hoy en día, tu te consideras una inmigrante aquí en Estados Unidos o, tu te consideras una exilada?

DEMI: Bueno, yo me considero, una exilado, porque aunque yo era muy pequeño a cuando tuve que dejar mi país no sabía lo que estaban haciendo, a mí me llevaban y me traían, por supuesto que soy una exilada, por ser hija de un fusilado y la destrucción de mi hogar por un sistema político, 100 por cien exilada. He perdido mi país, mi cultura, no hablo ni bien inglés ni bien español siempre estoy en la -- me siento en una inseguridad muy grande que creo que morir a uno así, que ni eres de aquí, no eres de acá.

JUAN MARTÍNEZ: Y --

DEMI: Y eso es un resentimiento muy grande, que eso yo, o sea yo me considero un artista, un "angry artist". Porque las pérdidas tan brutales, de perder la Patria de uno es brutal.

JUAN MARTÍNEZ: Y te consideras lo que le llaman un Cubano-Americano?

DEMI: Bueno me llaman así, pero así mismo como soy Cubana-Americana me pueden llamar cualquier cosa, de todas maneras no hay identificación, no hay -- yo envidio a esas personas que dicen que son de Chile, de Argentina y ese amor por la patria tan bella. Y yo no tengo eso.

JUAN MARTÍNEZ: Ven acá, y hay algo más que quieras decir, algo que tu crees que se ha quedado fuera?

DEMI: Ya quisiera terminar con una simple palabra de lo que yo busco con mi pintura. Y es básicamente que yo siempre lo que he querido es tocar el espíritu humano y no tanto el intelecto, o, sea para mí es muy importante el tocar el espíritu humano y no el intelecto.

JUAN MARTÍNEZ: Esta bien. Bueno, muchas gracias Demi.

DEMI: Gracias a ti.

END OF INTERVIEW

JUAN MARTÍNEZ: This is an interview with Demi. My name is Juan Martínez. We are speaking in Demi's house/studio and it's November 20, 1997, in Miami, Florida.

Demi, we're going to begin this interview with some biographical information. First off, please tell us when and where you were born.

DEMI: I was born in 1955 in Camaguey, Cuba.

JUAN MARTÍNEZ: And do you remember your grandparents' names?

DEMI: I have to tell you, because I left Cuba when I was five, I don't have a single memory of my maternal or paternal grandparents. I've heard stories, though, and my mom has told me about them. My maternal grandparents were born and spent their entire lives in Central Cenado, in Camaguey, and my paternal parents lived in Placetas and Las Villas. It's my understanding that my grandfather was a sort of mayor for a time, and the owner of a ranch, where he brought his—I think there were 14—children to train them, one being my dad, who decided to get away. At seventeen, my dad left home and joined the military.

JUAN MARTÍNEZ: We'll move on to your parents. What was your dad's name?

DEMI: His name was Lazaro Castellon.

JUAN MARTÍNEZ: And what did he do?

DEMI: Like I said, my dad joined the military at seventeen, so he was a soldier through and through, and he studied to make his way up the ranks, sergeant and all that. It's my understanding that eventually he was made a captain at the Castillo de Atarés, in Havana, but the only thing he knew his whole life was the military life and various governmental posts. He was what they call a career soldier.

JUAN MARTÍNEZ: Understood. And your mom, what's her name?

DEMI: My mom's name is Caridad Barroso and she's always been a housewife. She's never been in the working world except when we came here as exiles and she had to work in a factory.

JUAN MARTÍNEZ: And what about brothers or sisters?

DEMI: Yes, when I was born I already had two older sisters, Solia and Crispina.

JUAN MARTÍNEZ: Crispina. And, Demi, when did you first get interested in art?

DEMI: Right, I think the thing that broke open my creativity was the execution of my father. Even though that has nothing to do with art, it's from there that I get the power I manipulate in my creations.

JUAN MARTÍNEZ: What year was that?

DEMI: My father was executed in 1960. In 1959, Fidel Castro seized control of the entire island and my dad, and immediately imprisoned all of the provincial officials and that was the beginning of they call a bloodbath, which started with the people together with Fidel Castro's soldiers calling for blood and for firing squads and they wound up shooting millions of people. Well, maybe millions is an exaggeration, but a lot of people. My father was among them—he was imprisoned for a year or so, subjected to various trials, every time they kept accusing him of being criminal, a criminal, saying he'd killed people, and he managed to make it through the trials except for the last one when they found him guilty and condemned him to death by firing squad and they shot him and that's what changed our lives completely.

JUAN MARTÍNEZ: How old were you at the time?

DEMI: Five years old.

JUAN MARTÍNEZ: Then that was when you discovered art, right, from that point, that moment?

DEMI: It's the wound—

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: —that all my art springs from, even if I'm painting a landscape—

JUAN MARTÍNEZ: Right.

DEMI: Or a flower, or whatever.

JUAN MARTÍNEZ: But when you were a little girl, did you paint, draw?

DEMI: Never. Never. They took me—well, at the age of five, I was sent to Puerto Rico.

JUAN MARTÍNEZ: I see. So then, that's where you went to elementary school?

DEMI: Exactly, they put me in school—a Puerto Rican girls' school and I stayed in that school. That was for nine years. You see, in 1962, my mother sent me to the home of one of my father's sisters, to ease the burden of taking care of three daughters.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: —because the situation in Cuba had gotten so horrible for the families of those who'd been executed. Even your friends, they were no longer your friends, it was like you had the plague.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: After that, my mother sent me, I was the youngest, and that was the beginning of a new, nine-year phase of my life. During that time—after that I never again had affection, love, someone taking care of me. It still makes me want to cry all these years later.

JUAN MARTÍNEZ: So you're saying your childhood ended?

DEMI: My childhood ended, or rather, it was the end of all those feelings that create a child, which are so intense and which only a mother, father, or sisters can provide.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: So—it's like, my childhood had ended, my innocence was spoiled.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: And during those nine years it was—I depict it in my painting, when I paint something called a Black Pacifier, or a dummy nipple, which is like a silencer, in those nine years, I was silenced, I mean, I observed my own indifference and so reciprocated it. I mean, I silenced myself, I'd stopped engaging with anything, even though I went along with daily life, going to school, eating, talking to all those people. But I could distill those years into three basic, powerful ideas in my mind. Everything else went in one ear and out the other. Of my education, I remember nothing. Listen, those three things are, number one, a deep hatred, not only for myself but for the entire world around me. I also began writing poetry, I think I began to express myself, it was an escape, and I have a vivid memory, imagine, of being in math class and casually writing this poem that said, "There as those who can fly to escape this cruel world." And now I paint children flying and others with comets, with kites, totally. I'd have to say that poetry was my first creation.

JUAN MARTÍNEZ: You started with poetry instead of painting?

DEMI: Yes, with poetry. It was my escape route. No one had ever taught me anything about all that. And I was never a poet. I was still going through life without seeing a painting without seeing—my aunt and uncle had a big library, but I never had the slightest interest, I was like an automaton. My third strong memory is that, when I came home from school, I'd collect shards of broken glass in trash cans with a pail, and I began the arduous labor of washing them and revealing all the colors and exposing them to the sun. Just looking at them reflecting the sun, flashing like that was—they filled me with immense happiness.

JUAN MARTÍNEZ: But that's a visual experience.

DEMI: Exactly.

JUAN MARTÍNEZ: Interesting, very interesting.

DEMI: It was that—it was the thing that gave me enormous pleasure. My relatives went on trips, since they were wealthy, they traveled to Europe and all, but I stayed behind in the house, so it was a means of survival, you know?

JUAN MARTÍNEZ: But you were already turning to a visual medium, which is very interesting.

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: So, after that is the period when you come here to Miami.

DEMI: Yes. It was in '71, in 1971, my mother and my sisters left Cuba and they asked me to come with them and try to go back to how it was, how we were.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: But no. It was horrible. Starting from the fact that—it was '71 when I went—I was about to start my fourth year of high school, and I didn't know English, I had done all my schooling in Spanish. Then my sisters and my mother move to Tarrytown, New York, and that's where I go to join them for the first time and they enroll me in a high school called Sleepy Hollow High School, can you believe that name?

JUAN MARTÍNEZ: Sleepy Hollow?

DEMI: Right. To do my fourth year of high school, which is one of the most difficult, and in a completely new language?

JUAN MARTÍNEZ: [inaudible]

Demi: And that was the beginning of another—instead of healing my wounds like human beings, because there'd been a lot—I was treated badly, because I didn't know the language, I was Latina, it was like I was cursed at that school and the only friend I remember having was another girl from the same high school who was—they called her the high school prostitute. There's always one. She's the one who showed me love and this enormous friendship and she really helped me to—when I sat down at a lunch table, everyone would move away, but she came and sat with me, but that experience really amplified my resentments and frustrations with the world. And at home, I'd go back to the house and that was just a nest of fights, and none of us understood each other especially because my mother was going through—

JUAN MARTÍNEZ: Menopause.

Demi: —menopause, and she decided to leave New York and come to Florida, and the three of us stayed there, which was a huge blow, I don't know how we survived it and even today there's this rupture between us. I'm in touch with them and all that but what we had in Cuba was something we could never be again. That's something else that added to my frustrations.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: Like I told you—

JUAN MARTÍNEZ: And when did you come—when you left Tarrytown, you came to live in Miami?

DEMI: Yes. In '78 we decided to come to Florida.

JUAN MARTÍNEZ: To the city of Miami?

DEMI: To the city of Miami.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: I enrolled at Miami-Dade Community College and spent two years studying for a BA.

JUAN MARTÍNEZ: An AA.

DEMI: Right.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: And at night, I decided to try doing theater, because there'd always been something inside me—some need to express myself and—but (inaudible) I never managed to be a good actor.

JUAN MARTÍNEZ: (laughter) And the theater that you—which theater was it, what was the company called, was it a school?

DEMI: It was the Prometeo Theater, under the directorship of Maria Teresa Rosas and she worked really hard to—she knew that—she tried really hard to bring out, to draw out that person who'd been sleeping inside me for so many years, I didn't come to, I'm still, like I said, asleep.

JUAN MARTÍNEZ: So she's the one who started your process of opening up, of making an artistic life.

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: Of being able to express yourself—

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: —be who you are and all?

DEMI: I would say so, yes.

JUAN MARTÍNEZ: And when is it, then, that you move toward art, toward painting.

DEMI: So—

JUAN MARTÍNEZ: Was it after that experience with Prometeo?

DEMI: So, in '80, the Prometeo group had an opening in Coral Gables in a gallery called *Meeting Point* and that's where I met the painter Arturo Rodríguez. I was thirty by then. I'm talking about the year 1980 already, and I was thirty years old and I met Arturo, and I'll tell you, that was—I always say that was the moment I was born. Because Arturo was the one who taught me to appreciate things, and I cry when I talk about any of this. It's awful—

JUAN MARTÍNEZ: (laughter)

DEMI: —that I have to cry, but I feel things in a very sentimental way and they cause a great deal of pain.

Arturo taught me to appreciate things, and what's more, when he showed interest in me—interest that even up to now nobody else ever has shown, interest in me as a person, in my thoughts, in my ideas, in—god, after we met that night he kept calling me, we kept seeing each other, and I took note of his great humanity, furthermore, when I saw his painting it was a revelation because I felt represented. Amazingly, I saw a figure who was me, or rather, I identified with the painting. I always say that first I fell in love with his painting and then I fell in love with him, but like I was telling you, I think this is very important, he taught me to recognize the value of things, he's the person—he was the only person I could allow to give me the education I'd never had in my entire life up to that point, I could accept it from Arturo Rodríguez. He taught me things starting with food, human behavior, how to appreciate literature, music, and more than anything, how to appreciate art. For me, this is tremendous, because he didn't just help me discover art, he helped me become human, understand?

JUAN MARTÍNEZ: Complete?

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: Okay, so talk some more about how you first started painting.

DEMI: Well, another very important show, after I'd met Arturo, in 1983, Arturo decides to take me with him to Madrid for a whole year and that was—he was going to put up an exhibition at the end of 1983, and he was going to spend that whole year creating all that work in a—in the city of Madrid and he brought me. For me, that was also really tremendous, and I was always open, I mean, whatever it was that brought me so much frustration, to have met so many awful people, etc, etc, also gives me a maturity in understanding, the first moment I see someone—I'd see someone, for example, like Arturo Rodríguez, with that talent with that knowledge of human beings, and I learned right away how to appreciate it, you know? And I opened up.

And when I went on that trip with him, I decided to open my mind and erase everything that was written in my life up to that moment and start my life anew. That year was amazing because we took part in all the cultural activities in the city. We went to all the operas, we went to—there were theatrical festivals from all over Europe that came, jazz festivals, museums, private exhibitions, the Prado Museum, things that were totally new for me, and the most beautiful of all was that every day I got to watch Arturo Rodríguez create on a—on a piece of white canvas create living, breathing human beings. For me, that was a revelation because I got to witness the work from the moment he began to draw until it was finished. In the first few days I remember I went shopping, I bought groceries, and he painted. But before long, I began to sit on a sofa and observe what he was doing. And that was how it took hold of me (laughter). After that, I no longer wanted to go out, I just wanted to stay there with him until he finished painting. That was—I no longer wanted to go out even to buy dresses, which I loved, jewels, which were an obsession, and more than anything what I was experiencing was a happiness bigger than anything I'd ever felt. The experiences of that whole year all run together.

JUAN MARTÍNEZ: And that's the moment it occurred to you to paint?

DEMI: No.

JUAN MARTÍNEZ: You still hadn't realized?

DEMI: No, no, never, not once in my life had I thought I would paint, no, no.

JUAN MARTÍNEZ: So how did the thought get into your head?

DEMI: We came back. I went back to my "bookkeeping" work, I'm talking now about 1984. He kept painting, we got married, we moved in together, and I was the "bookkeeper." But before long, I started to feel—I didn't feel good, the immense happiness I'd felt during that year was already disappearing. I couldn't watch Arturo painting anymore and I really disliked my work so eventually one night I asked Arturo for a piece of canvas and I decided to paint a photo of us from our wedding. I painted it and I called him and I showed it to him and he told me, "you

are a painter," that was the only time he said it, that yes, it was a painting, and from then on—

JUAN MARTÍNEZ: [Laughs.]

DEMI: —he always told me, "No, you can do better."

JUAN MARTÍNEZ: That's great.

DEMI: And from that point—

JUAN MARTÍNEZ: And we're talking about 1984?

DEMI: Uh-huh.

JUAN MARTÍNEZ: From the year 1984.

DEMI: In 1984, at thirty years old, I did my first painting.

JUAN MARTÍNEZ: That's how you began? Okay, great. So, had your relationship with Arturo been something like a teacher/student dynamic, or what was your apprenticeship as an artist, as a painter, what role did Arturo play after the point when he told you that you'd made a painting, that you were a painter?

DEMI: He, god, in terms of painting—without an Arturo Rodríguez, there would be no Demi.

JUAN MARTÍNEZ: But—

DEMI: As an artist.

JUAN MARTÍNEZ: But, specifically, did he give you lessons in how to paint a painting?

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: —how to use colors, I dunno.

DEMI: From that day onward—

JUAN MARTÍNEZ: Talk to me a little about that.

DEMI: From the day I showed him that, we began a teacher/student relationship in the sense that he began teaching me the fundamental techniques, for example, how to stretch a canvas—

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: —how to use colors, the rules of composition, balance.

JUAN MARTÍNEZ: Right.

DEMI: But from the very beginning, and I'll always be grateful to him for this, he was careful to respect my style, because I was one of those painters who had the great fortune that from the moment I began to paint, I began painting in my own style, it's my understanding that there are other artists who spend many years searching and painting like this and that—

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: —without ever finding it.

JUAN MARTÍNEZ: Right, right.

DEMI: But I had it. I was lucky and Arturo saw that and always respected it. He never interfered—or rather, aside from technical aspects, he didn't interfere with what I was doing—the subject I was painting, how I painted it.

JUAN MARTÍNEZ: I understand. Moving on then, Demi, from Arturo, and the fact that you discovered what and how you wanted to paint so early. There must have been artists that inspired you like when you went to the Prado and on other trips you've taken, because I know you've traveled extensively.

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: Are there any particular artists that have spoken to you more than others?

DEMI: Well, foremost is Arturo Rodríguez, of course, in terms of the process he uses as his principal medium of expressing the human figure, I follow it, I learned it from him, it's mine also—my most important medium of impression, and in addition to the studio education, Arturo has a collection of books from the museums of the world, which I've read cover to cover, because ever since I started painting, that's been my source of inspiration. I poured over it day and night, that's where my ideas came from, but what made the biggest impression on me was always the Italian Renaissance painters, I'm talking here about Ucello, Fra Angélico, Piero de la Francesca, Mantegna, I mean, that's where my inspiration comes from more than anywhere else, such that I consider myself eclectic, in the sense that, for me—I grab onto whatever comes my way, I could take inspiration from an old newspaper, from an ad for hats, from a photograph, from an art book, you understand, because in essence, once I gather all that together, what matters in the end is knowing how to envision something, which is my power. It's my personal power, you understand, that's the personal touch that I put on all those different sources. Look, I have lots of paintings of—Indian miniatures, which I love, Asian paintings, everything.

JUAN MARTÍNEZ: Have any of your trips been particularly—you mentioned your trip to—

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: —to Madrid. Has there been another trip that you consider to have had an important impact on your painting?

DEMI: I've traveled a great deal, to many museums like in France, England, and in Latin America, I've been in Mexico and Colombia, but the second trip I'd say has made a major impact was my most recent one to Italy. It was there that I came face to face with those paintings that had so inspired me when I saw them in books. For the first time, I encountered them face to face, which had an extraordinary emotional impact on me.

JUAN MARTÍNEZ: And are there any contemporary artists that interest you, beyond just seeing things in different places? Do any contemporary artists interest you?

DEMI: Sure, Ojeda, who died, I always liked him.

JUAN MARTÍNEZ: Ojeda, what country is he from?

DEMI: He's Cuban.

JUAN MARTÍNEZ: Cuban.

DEMI: I like Julio Larraz and I like Arturo Rodríguez. [Laughs.]

JUAN MARTÍNEZ: [Laughs.] We already know that. Listen, Demi, look. Please continue—in terms of turning toward painting, that is to say, in a given moment, you begin a career in the sense of beginning to show your work—

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: Would you like to tell about the critics you'd consider—we'll start with critics, then curators, and then collectors, or in whatever order you want, who you'd say have been important in your career, okay?

DEMI: Okay, the critic who's been most important for me is Helen Kohen, an art critique extremely well respected by everyone in the community here, for me it was always an honor that from the beginning she was able to understand my work, and every time I had an exhibition, she gave a critique, and that really helped me to keep growing, I think it's vital to have an art critic like that, whether they tell you you're bad or you're good, I think it's important above all that she's a woman of great knowledge and sensitivity, but I'm also really glad to know that she never criticized me [Laughs.]

JUAN MARTÍNEZ: [Laughs.]

DEMI: And I know that she could be critical.

JUAN MARTÍNEZ: Yes, yes, yes. Naturally. Right, then, and what other critic would you say has been important?

DEMI: Art critic—

JUAN MARTÍNEZ: Yes.

DEMI: —Arturo.

JUAN MARTÍNEZ: And Lynette Bosch—

DEMI: To tell the truth—

JUAN MARTÍNEZ: What do you think?

DEMI: But I—

JUAN MARTÍNEZ: Would you include her?

DEMI: I'd consider her more of a curator, but if you say she's—

JUAN MARTÍNEZ: Well, okay, so let's move on to curators.

DEMI: Sure.

JUAN MARTÍNEZ: Curators, then, other than Lynette Bosch, unless you want to talk a little bit about Lynette Bosch.

DEMI: Sure, why not. But look, first I need to mention Sheldon Lurie.

JUAN MARTÍNEZ: Sheldon Lurie.

DEMI: Vital for me as well. I'd say the number one, the first people from the outside who embraced my painting, and by outside, I mean outside of my husband, Arturo Rodríguez, was Sheldon Lurie, and Lynette Bosch, also hugely important for my work. She helped me immensely to understand my work, [Laughs.], because there are pieces of yourself that sometimes you can't see and they're—

JUAN MARTÍNEZ: Certainly.

DEMI: —and we need to mention one other person. Juan Martínez, also hugely important—you depend on people like Juan Martínez for your growth, I mean—because working in a studio is so solitary—profoundly solitary. And these people basically enable your growth, above all you know that they're people who are qualified and who know what you're talking about.

JUAN MARTÍNEZ: Okay then, and in terms of exhibitions, are there some exhibitions in particular that come to mind as good exhibitions, important for you?

DEMI: Well, my first exhibition in the year 1987 in the Museo Cubano, that's the first time I put up everything I'd made. And I sold it all. It's not because—I don't want to say it's because everything sold—that because it was a commercial success it was good, but rather, I received—I was terrified, I'd never in my life shown my little pieces and among the curators at the reception, I'll never forget, I saw Ramon Cernuda.

JUAN MARTÍNEZ: Among the collectors.

DEMI: Collectors.

JUAN MARTÍNEZ: Shall we proceed to collectors?

DEMI: Exactly.

JUAN MARTÍNEZ: Okay, Let's (inaudible) Ramon Cernuda, other collectors, that you—

DEMI: Let me stop you there—

JUAN MARTÍNEZ: Okay.

DEMI: —with the shows—

JUAN MARTÍNEZ: Great.

DEMI: —the show at the Fort Lauderdale Museum in 1994 was also very important for me, the first time I exhibited at a museum and after a museum—after all that—then a collector, right?

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: We were with Ramon Cernuda and Mario Amiguet, they were the first two collectors who supported me from the beginning, which was also an enormous help, it's just, these are people who have masterful collections, and for them to start to collect the little pieces you hide away. For example, Ramon Cernuda went into my closets with this confidence and I—he pulled things out. He knew that I had them—I have to find what Demi's

doing myself and he pulled things out and he bought them from me. Can you imagine? That helps you go on creating and trying to get better, in order to make those people proud. And later they fell behind, and a wonderful American took the lead—her husband's called Bill and she's Judith Latner, an angel come down from the sky for me, because it's thanks to those collectors that I was able to give up my bookkeeping work. Before that, I'd been painting at night, working during the day, but those collectors made it possible for me to stop working.

JUAN MARTÍNEZ: What year did you stop working?

DEMI: In 1988. And the support—the support that they provided by buying my work, almost everything I was producing. Of course, my prices—from then on, she raised the prices, a very fair woman. She knew when to raise the prices because it just embarrassed me to do it.

JUAN MARTÍNEZ: A very unusual person.

DEMI: No, they're wonderful people. Today they have—it's truly a record of my work. I'd guess they have 35 to 40 of my pieces. I don't do very many and every time someone needs to see my work, all that, they welcome the curators into their homes, and loan the paintings out for lots of exhibitions. She, the poor things get used in so many exhibitions, but they've never said no, and that I think that's vital for an artist.

JUAN MARTÍNEZ: (inaudible) On that note, what galleries—are there galleries and people at the head of galleries who've been important in your career?

DEMI: I—like I told you, I started painting in 1984, I'd never had a gallery—two galleries, now a new one, but since I—I started with the Galería Gutierrez, to which I'm also extremely grateful, I was someone who'd never had a commercial gallery and they had faith in me, they began to show me, and it was with them that I began to create a name and to become known, until the gallery closed. It was, it closed in '94. Now I have different one called Américas Collection, I've really only been with them for six months, something like that, I hope it'll be like the other one.

JUAN MARTÍNEZ: Like Gutierrez. And you have an exhibition planned with Américas Collection?

DEMI: December 5, I'll have my first exhibition there.

JUAN MARTÍNEZ: This year, 1997.

DEMI: This year.

JUAN MARTÍNEZ: Okay. So, this is important, particularly for the collectors who have your work, and especially someone who wants to know if your work is in any public collections for future study by people who'd like to learn about your work—

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: —where can they go to see them? Other than the homes of the collectors we've talked about, is there a public institution with your work?

DEMI: The city of Orlando bought some and the Fort Lauderdale museum and the library.

JUAN MARTÍNEZ: Which library? Miami's?

DEMI: Yes, the—

JUAN MARTÍNEZ: Dade County.

DEMI: Dade County.

JUAN MARTÍNEZ: So now we're ready to get deeper into the topic of your art itself, okay, and I'd like to start with talking a little about how you prepare, how ideas come to you and how you start a painting.

DEMI: Okay, it's total madness, in that sense that I begin a painting from an idea, I'm so happy I've gotten inspired, I have in my mind the image, the colors, everything.

I start the painting and it starts to change and usually when I finish it's completely different from where it began. It's a battle, a conflict, it's very—I enjoy what I'm doing, of course.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: For me, the act of painting is a privilege, but I don't ever forget the fact that each painting you do is—I look at it and I remember the massive, bloody internal battles I had with that canvas, with those paintings, with that texture and above all with the inner voice that right from the very beginning I've had to fight against because it's saying it's no good, it won't work, it's no good, no good, I have to—in almost all my paintings I have to—destroy that voice and I don't know when it's going to shut up, when is it going to shut up?

JUAN MARTÍNEZ: Probably never. And tell me, you paint with acrylic?

DEMI: For health reasons—

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh.

DEMI: —I have to paint with acrylic and on canvas, I die with envy when I see Arturo painting with oils, it's just I have asthma, the smell of oils really gets to me, but I have learned to use acrylics as if they were oils, I mean, I've learned to use those renaissance techniques to achieve pure transparency that—it's that light comes through the coats, even in spite of the fact that I'm using acrylic.

JUAN MARTÍNEZ: How interesting. Pardon me. Okay. So now, another aspect of that, when you begin to paint do you do some kind of drawing, or do you go and paint without the benefit of sketches?

DEMI: I always draw on the canvas, never anywhere else. I like doing it that way. I feel good doing it that way. And my painting is, how do you say, like a process of aggregation and elimination, it's—I add, subtract, add, subtract, add, subtract, add, subtract, until the end is in sight, and I'm coordinating everything that's still that there and which forms a whole, which is what I really want.

JUAN MARTÍNEZ: And does that battle begin right away with the drawing, from the moment you start sketching it out, do you start to change it or is it that you finish the drawing and everything is one way and then you start to change it when you move into painting?

DEMI: The drawing exists in a wonderfully peaceful state. It's when I start—

JUAN MARTÍNEZ: The painting.

DEMI: —applying the paint.

JUAN MARTÍNEZ: Of course. Right, and so—earlier you referred to the fact that, very early on, you discovered a style, a language that's yours—

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: —right? Do you want to talk to me some more about that language, how you'd describe that language?

DEMI: Well, since—like I told you, the human figure, I use the human figure, it's the primary vehicle in my painting. My medium of expression. And just within that, I have different themes that my work develops. What I mean is—what happens most often in all my work, it's that I've created an alphabet, you understand, themes like Conflict. In all my paintings, you're always going to find conflict, it's visible at first glance. But there will always be a "struggle," the same "struggle" that I go through in creating that painting is always going to reflected it in—you're always going to see the "subject matter" I'm talking about now—

JUAN MARTÍNEZ: But—

DEMI: A conflict.

JUAN MARTÍNEZ: —I love how you retain your style. I love how you retain your style. The human figures you do, you know, the way you portray them —your portrayal is realist, expressionist, naïve, the way you portray your drawings and the human figures in your compositions, would you use any of those words?

DEMI: I've always said that I'm a naïve painter. I like that grotesque aspect that—that naïve painting has. When I began to paint, I had—I thought about taking art classes, I mean, going to a university and learning to paint and getting a degree like the majority of artists have, but I got scared, because I was afraid that they would—my natural intuition is so intimately mine, that vision so particular to me that has nothing to do with what would be accepted by the strange element that would be teaching me.

It's because the truth is always, in my painting, my naïve style, I always—for me, the most important thing is to search for spiritual truth. I'm not looking for a thing—something realist, something that could be perfected by the hand, and that's because the most important thing for me is to present a spiritual truth. It's the most

important in that I decided to pursue my style which I'd say has developed into a slightly sophisticated naivety, because it develops while you paint, there's no question that your painting acquires more knowledge, absorbs it, even if you don't want it to. But I have always retained my naive style.

JUAN MARTÍNEZ: So, then, within that style, are there some colors that you prefer over others? Do you have a palette you reach for more than others?

DEMI: Sure, I use colors like symbols the same way I use images, they're—many of the images I use are symbols, when I paint red flowers, or what have you, for me red is always going to be my father's blood. There's a story my mother told me that says there were so many people executed that there wasn't enough money even to buy coffins and they were all put in plywood boxes, flimsy as they are, I think that's what they put cod in, something like that, my mother told me that they put my father in one of those and his blood completely—the wood—it became completely soaked with his red blood. I never forgot that. And for me, red is always going to mean my father's blood. It's that my father's blood will always be on me, forever, until the last day of my life. And that's why colors are symbols for me. I use a lot of "purple," magenta, colors that, well, I mean, there's a sort of religiosity, a mysticism that I try to impart to my children, for example, they don't have hair, and for me it's that I want to give them a certain air of monk-like mysticism, to take away the "cuteness" that hair gives a child and give them a little respectability. Like an adult.

JUAN MARTÍNEZ: And are there other colors, green, do you like green? I feel like I've seen green in your paintings.

DEMI: Yes, but blue more than green.

JUAN MARTÍNEZ: Blue.

DEMI: Blue is one constant in my—

JUAN MARTÍNEZ: And does the color blue symbol anything specific?

DEMI: Well, I'd say that blue is commonly known as sadness. I've painted a lot of Blue Boys, El Niño Que Ha Muerto, and it's a sadness that will always be in my work.

JUAN MARTÍNEZ: So, then, in terms of your brushstrokes, is that something important in your painting, that you leave a mark, a texture, the mark of your brush?

DEMI: No, starting from the fact that—the brush I use is one of the smallest, size 000. I like—it's one of the tiniest brushes—when I paint, even when I work on enormous paintings, that's the brush I use, because it's, even that is symbolic for me, it's that—it's my smallness before something so huge, the hugeness of the world, which is the battle, the conflict I've always had between the world and me is a horrible, horrible confrontation.

JUAN MARTÍNEZ: Understood. So, you've referred several times, I think, to the themes of your work, your vision as an artist, but I'd like to get into that some more. Talk a little bit about your painting, for example, the fact that you almost always paint children, right, if you'd like, we can start from there.

DEMI: Well, ever since I started painting the images have come out on their own—I mean, the first painting I did was the image of Arturo and I on our wedding day, and unconsciously I made us like two children and that's what I've followed, and my painting is basically intuition, pure intuition. No—I'm not a painter with great intellectual powers, but rather I consider myself to have intuition, I'm like blotting paper, things I see, you know, in a museum or a painting, it all comes out there. And the image of a child always comes out and I've come to understand what that's rooted in and that my life stopped with my father being executed. And I see the world from the perspective of a little person and it's the same idea as with the brush [Laughs.], with the little brush, you know, it's not only that I paint children, it's the fact of smallness, incapacity, that is, facing harsh, such hard, hard forces, you know. That's how I see it.

JUAN MARTÍNEZ: And that vision from the point of view of children, right, you've referred to it before, but now that we're on the subject, would you say it's a soft or hard sort of vision, is it hopeful, pessimistic, optimistic, what is the vision that your paintings achieve by means of using the little figures of children?

DEMI: I see it as pessimistic and optimistic. Pessimistic in the sense that all images created by me are—you can see there's no innocence there. Listen, after so many years of so much painting, I see it myself and the critics, when I exhibit, you know, they can tell that the normal childhood innocence isn't there, the innocence you'd usually find in paintings of children. What they see are children who carry a burden or that are—they know more than they should, more than their years—really at their age they shouldn't know so much, but basically I'd call it the loss of innocence. That's the pessimistic part, but I see optimism in the sense of being human, being an artist, I've been able to overcome all those things and I've channeled all of that pessimism, all that burden into

the beauty of creativity in a painting. It's the transformation of something that was so negative, so defeatist, so suicidal, I'd say, into a triumph of life, because if you'd told me thirty years ago that I was going to be a painter I would never have believed you, I was already convinced my life was over, "done," as they say, set, and "ready" for the grave. Even though I was a young person. However, this, the channeling of that pessimism has created a source of such positivity, it's opened doors for me.

JUAN MARTÍNEZ: Children are survivors?

DEMI: Survivors.

JUAN MARTÍNEZ: More than anything else. But also—you said something very interesting, that the fact of transforming this experience of a terribly difficult childhood, right, elevating it to the level of art and transforming it is something very positive, very optimistic, to be able to take so many negatives, to make something as positive as that, right, that creativity. But in your work, there's also, perhaps we could call it, we could say in a more—a more basic way, you know, that what you express in your art, not just through the transformation of the child into art, but in the same canvases, those children are usually surrounded by figures that seem positive, elements that have to do with nature or flowers, could you talk a little about that?

DEMI: Yes. So, I call those the decorative burden of my painting. My motivation—okay, for example, I use thousands of tiny dots, points in lines, like Art Nouveau, what do you call it, undulating lines, little flowers, tiny leaves, it's like a "motif" I create, even though I'd like to say—but intended to create a sort of madness, a claustrophobic world, that is, I—I like for these things to go hand in hand. For the theme of my painting, or rather, the people I'm painting, to go hand in hand with the texture of the surface of my canvas, I'm speaking here about the images I'm creating as the texture of the atmosphere that's surrounding these people in the technical part. Which says the same thing I'm saying with the images. So then, for me to create those millions and millions of—to arrive at a moment that, listen, I understand that they're decorative, but I'm not afraid of the word decorative, because it helps me create, understand, they give the painting energy, it gives me—there's an atmosphere of madness that can sometimes be claustrophobic that goes hand in hand with my painting, it's rhythmic, it gives me rhythm, what other painters make with their rhythmic brushstrokes, the marvelous rhythm those painters create, I create it with that burden I employ, you see, it gives me rhythm, it gives me sorrow, gives energy, it's a "tool" I'm using to create, and it helps me to create this force that I'm trying to put together.

JUAN MARTÍNEZ: Right, and is there maybe an element of this—in this aspect—the decorative aspect you're describing. Is there an element of obsession there?

DEMI: Of course, without a doubt. I am obsessed with the texture of the surface of my "canvas," of course I also have paintings that are completely plain, empty, because I also want to try to show that energy, you see, without using those things, and I've done many paintings like that—and I've succeeded, you know, or rather, I've passed from one side to the other, from not using it to using it, you see, but the more—for example, if I'm going through—my life is interwoven with my work, there's absolutely no question about that. If I'm going through something very difficult, the majority of my paintings are going to have a surface that's extremely—

JUAN MARTÍNEZ: Mm-hmm.

DEMI: —extremely burdened.

JUAN MARTÍNEZ: Extremely burdened with repetitive elements.

DEMI: Precisely.

JUAN MARTÍNEZ: When I say obsession, it's because that area of the canvas often tends to have a very large element of repetition and work. Work that takes time, you can see that part takes a great deal of time.

DEMI: It's like musical notes, there are those pieces in which the musician is playing the same note, over and over and over, they're creating this incredible note, playing just one note, and that's what makes it work, those other things I use, those dots, millions and millions of the same dots, you understand? it's that repetitiveness.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh. Now that you mention how sometimes in your paintings you try to create similar effects, but without necessarily using that technique, I'll ask, have you noticed that there's a—earlier you were talking about how when you started, some things were more naïve and now sometimes they're less naïve, due to how long you've been painting. So I'll ask you, have you noticed that there's been an evolution in your painting in recent—the decade more than a decade you've spent painting?

DEMI: Honestly, I'm not the sort of painter who changes—whose changes are easy to see. I'm not. I'd say that the change I've made over the years is, more than anything, about "strength," how shall I put it, it's in the power of my aim. Or rather, that's the transformation I've experimented with over the past couple years, over all these

years. As more and more years pass, I feel very happy about this, and there can be changes. Like colors, (inaudible) and little, but really, what's important for other artists doesn't matter to me, that business of changing every year. Small changes happen inside me that sometimes even I don't notice, but the biggest change that happens more and more every day—is my character, I think, and it's what I want to "achieve" with my painting. Every day I have more powers, I have more power.

JUAN MARTÍNEZ: And that power, do you look at it as something you want it because it gets bigger in terms of the scale of your paintings, or because the faces and other parts of the body are more realistic, or how would you say you look at that?

DEMI: It's hard to explain it, I'd say—it doesn't have anything to do with size, of course, because they're tiny little figures. It's something like a shock that jumps out of you, that goes into something you're doing, almost like an electric charge, you know, it's an abstract thing, I could be painting the tiniest little figure, but it should have that electric charge.

JUAN MARTÍNEZ: Uh-huh. Tell me, out of all of your paintings are there any that—are there any—well, of all the paintings you've done, tell me if there are two or three, you know, that hold your attention, that you like best or would like to talk about—about a specific painting?

DEMI: Well, out of—I have a lot of favorites from my early work, but there's one called *First Hair Cut*, which refers, I mean, makes reference to the fall-out—to what happened after my father's execution, I equated it to when they cut a child's hair for the first time, which feels so strange, it's a brutal cut, nowadays children don't know about that, I can tell you about my childhood, in my childhood a child's haircut, it was a strange, hard thing, because for me the haircut was the execution of my father, it was the cutting off of my home, my family, understand? And, so, I wanted to manage to represent that in the painting.

JUAN MARTÍNEZ: And that painting, what year did you do that painting?

DEMI: I did it in 1985.

JUAN MARTÍNEZ: Is there another painting that comes to mind, recent or early?

DEMI: There are also paintings, I mean, those paintings come from very personal experiences, but there are also paintings where I've taken inspiration from stories I see in the newspapers about abused children, there's one called *The Rage of Children*, it's about the funeral of a two-year-old child who was murdered by their father, I really like that painting.

JUAN MARTÍNEZ: What year was that painting, do you recall?

DEMI: Yes, because it gave me an idea. That painting that gave me the idea for organizing an exhibition called *The Rage of Children*. I did it with Sheldon Lurie, it was the last exhibition Sheldon Lurie put up before he died and I'm very proud of that exhibition because renowned artists like Sue Coe, an English painter, agreed to show in it, and Luis Cruz Azaceta, and lots of others, like eight artists.

JUAN MARTÍNEZ: So, are there other paintings you've done recently that you really like, that you have in mind, would you like to tell us about them?

DEMI: Well, it happens that I did one called *Second Hair Cut*. [Laughs.]

JUAN MARTÍNEZ: [Laughs.] That's great.

DEMI: It's a reference to how, in '93, I had breast cancer and I had another dramatic haircut. Then I was inspired to do that painting and I spent about two years on it, no, I did it in, it was—it wasn't last year I did that painting.

JUAN MARTÍNEZ: That painting has been shown.

DEMI: Never. And it belongs to Judith Latner, of course.

JUAN MARTÍNEZ: But don't you have an exhibition separate from *Armas Collection*, you have also have another exhibition soon, at—

DEMI: At Brandeis University, in Massachusetts. It's from February 5 to March 6, and I'm really pleased that they asked me to participate. It's a one person show and what I like best is that it's a totally unflinching look at abused children. With a symposium of authorities on the topic and, I'll tell you, it makes me really unreservedly happy because sometimes when you show in commercial galleries of course you have to worry about selling and making yourself more appealing.

JUAN MARTÍNEZ: But wait, will that exhibition be like a retrospective, will any of your early work be there, or just recent pieces?

DEMI: Yes, it's going to be a sort of retrospective, because by chance both *First Hair Cut* and *Second Hair Cut* will be there.

JUAN MARTÍNEZ: Oh, fantastic.

DEMI: And that's that.

JUAN MARTÍNEZ: Will it have a catalogue?

DEMI: It'll have a beautiful catalogue.

JUAN MARTÍNEZ: Alright then, now we're going to move on from talking about your work itself, but before we do, is there anything else you'd like to say about your work in terms of your style and vision? Or do you think you've more or less said what you wanted to say about that?

DEMI: I think I've told you all about it since the start of this interview.

JUAN MARTÍNEZ: [Laughs.] If you'd like, let's talk a little bit about your personal life, okay? We've already talked about Arturo, right?

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: Is there anything you'd like to add about him?

DEMI: We're good on him.

JUAN MARTÍNEZ: We've already covered that pretty thoroughly.

DEMI: Listen, I'm going to say one more thing, my life is two things. I live for them, one is painting and the other is Arturo. I am completely obsessed with my painting and with Arturo Rodríguez. [Laughs.]

JUAN MARTÍNEZ: Wonderful. And what interests you these days other than painting and Arturo? What are your personal interests? What do you like, reading, music, I don't know, movies, is there something that appeals to you in particular?

DEMI: I enjoy everything I've mentioned, literature, music, I share all my music with Arturo, plays, movies, theater, but really I'm completely devoted to painting, utterly dedicated. I learned that from him and beyond—that's where I direct every bit of my energy.

JUAN MARTÍNEZ: And in those years—since—since '88 you've lived off of your painting?

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: You've totally devoted yourself to it?

DEMI: Completely.

JUAN MARTÍNEZ: Okay, then, now I'd like to go back to the beginning in a sense. What year did you move to the United States? You were in Puerto Rico, you went from Cuba to Puerto Rico.

DEMI: Yes.

JUAN MARTÍNEZ: And from Puerto Rico to the United States?

DEMI: To the United States.

JUAN MARTÍNEZ: And given everything, that trip, I mean, today, do you consider yourself an immigrant here in the United States, or would you call yourself an exile?

DEMI: Well, I consider myself an exile, because even though I was very young when I had to leave my country and didn't know what was happening, they just took me away and brought me here, of course I'm an exile, because being the daughter of someone who was executed and the destruction of my home by a political system, one hundred percent exile. I lost my country, my culture, I don't speak either English or Spanish well, I'm always in the—I feel an enormous insecurity when I think about dying like this, as someone from neither here nor there.

JUAN MARTÍNEZ: And—

DEMI: And that's an immense source of resentment, which makes me, I'd consider myself an artist, an "angry artist." To experience such brutal losses, to lose your homeland is brutal.

JUAN MARTÍNEZ: Would you consider yourself what they call a Cuban-American?

DEMI: I mean, they call me that, but as much as I'm Cuban-American they can call me whatever they want, no matter way, there's no identifier, none—I envy the people who say they're from Chile, from Argentina, and that beautiful love for their homelands. I don't have that.

JUAN MARTÍNEZ: Alright then, is there anything else you'd like to add, something you think we've missed?

DEMI: I'd like to end with a simple word about what I'm looking for with my painting. And it's basically that what I've always wanted is to touch the human spirit, not so much the intellect, I mean, for me it is very important to touch the spirit not the intellect.

JUAN MARTÍNEZ: Wonderful. Well then, thank you so much, Demi.

DEMI: Thank you.

[END OF INTERVIEW.]